

Continuidades, cambios y rupturas en los procesos dinámicos de estratificación social. Región Metropolitana Buenos Aires. 1995 - 2007.

Pla, Jesica.

Cita: Pla, Jesica (Marzo, 2012). Continuidades, cambios y rupturas en los procesos dinámicos de estratificación social. Región Metropolitana Buenos Aires. 1995 - 2007. *II Jornadas de Sociología de la AMS*. Asociación Madrileña de Sociología - Universidad Complutense de Madrid, Madrid.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/jesicalorenpla/37>

*Continuidades, cambios y rupturas
en los procesos dinámicos de estratificación social.
Región Metropolitana Buenos Aires. 1995 – 2007*

JESICA LORENA PLA
Universidad de Buenos Aires
jesicapla@conicet.gob.ar
jesicapla@gmail.com

ABSTRACT

Referir a la estratificación social es pensar en la distribución de las posiciones de las personas en una sociedad, basadas en una distribución desigual de bienes y servicios, lo que hace de la desigualdad social un componente inherente de la misma y de la movilidad social uno de sus determinantes. La presente comunicación tiene como objetivo examinar de las oportunidades diferenciales de los sujetos de la Región Metropolitana de Buenos Aires de acceder a las posiciones de la estructura social, estableciendo rupturas y continuidades. Para ello, se utiliza un análisis cuantitativo con base en dos muestras (1995 y 2007) estratificadas, multi-etápicas, aleatoria en todas las etapas del muestreo.

En Argentina a partir de 1945 se construyó una ciudadanía salarial alrededor de un complejo de políticas sociales centrado en la provisión de servicios universales que implicaban la igualdad de los ciudadanos a partir de un mecanismo simbólico de “a igualdad de acciones, igualdad de destinos”. Este modelo entró en crisis a partir de dictadura militar de 1976 y se consolidó con el Plan de Convertibilidad de 1991. Dicho modelo se basó en políticas macroeconómicas que apuntaron a cambiar el patrón de acumulación, con efectos sobre la configuración de la estructura social (desestabilización general de las condiciones de trabajo, desempleo, informalización, flexibilidad laboral). En la última década Argentina ha asistido a un cambio en su modelo de intervención estatal, con notables efectos sobre los indicadores sociales en general, cabe entonces preguntarse los modos en que han cambiado las oportunidades de movilidad social.

PALABRAS CLAVE: Estratificación – movilidad – desigualdad – Buenos Aires

1. INTRODUCCIÓN: CLASE, MOVILIDAD Y DESIGUALDAD

1.1 Los estudios de movilidad social y la especificidad latinoamericana.

El estudio de la movilidad social ha sido una de las temáticas más controversiales al interior de las ciencias sociales. Haciendo un somero repaso, por un lado se encuentran quienes sostienen que el estudio de la misma permite analizar la articulación entre los esquemas de desigualdad y los sistemas económicos, dando cuenta de los diferentes niveles de apertura o clausura de una estructura social. Sin embargo el tema también ha sido objeto de desdén bajo el supuesto que la movilidad social implícitamente refiere a una visión política según la cual los individuos tienen oportunidades de moverse hacia otras clases sociales, y lo harán de manera meritocrática según el esfuerzo que pongan en hacerlo. Esta visión hegemonizó el estudio de la movilidad social durante décadas, e incluso sigue presente hoy en día, en particular en los países centrales.

En Latinoamérica en cambio, los análisis de movilidad social se dieron a la par de los debates que se orientaban a comprender las características que asumían los procesos de la modernización, la urbanización acelerada y la industrialización, entre otros. Un punto de referencia ineludible para estos estudios fue el paradigma de la modernización (Rostow, 1961; Hoselitz, 1960; Germani, 1962), una de cuyas premisas era sostener que las sociedades seguirían un sendero de desarrollo que las llevaría necesariamente del atraso hacia el progreso, identificado este último como la configuración socioeconómico - institucional de los países centrales: así la modernización lograría generar un proceso de movilidad ascendente que contribuiría a diluir el conflicto social y a resolver el fenómeno de la marginalidad. Es poniendo en el centro del problema el incumplimiento de dichas

“promesas” que aparecen los estudios sobre movilidad social, destacando la incapacidad del aparato productivo de generar oportunidades para todos; más aún, el crecimiento económico mismo no era ni equilibrado ni sostenido. En estos países existía una fuerte contradicción en los tradicionales procesos de movilidad por el accionar de dos fuerzas centrípetas opuestas: la tendencia misma hacia la movilidad estructural ascendente y la tendencia hacia la marginalidad. En otras palabras, a pesar del crecimiento del producto y de visibles procesos de una movilidad social ascendente, las naciones latinoamericanas parecían exhibir incapacidades crónicas para frenar el crecimiento de núcleos marginales (Filgueira, 2007). Los estudios sobre movilidad social (Costa Pinto, 1956; 1959; Solari, 1962; 1968) permitían observar que en Latinoamérica las tendencias parecían constituirse en forma inversa a la de los primeros enfoques funcionalistas: las variables de estabilidad social, desarrollo industrial, crecimiento demográfico y orden político no se articulaban de la forma prevista.

En Argentina en particular, los análisis de movilidad tuvieron como pionero a Gino Germani (1963), quien realizó un estudio que abarcó desde la primera mitad del siglo pasado, particularmente luego del proceso de conformación del Estado nacional y del fenómeno de la inmigración interna masiva y se extendió hasta la década de 1960. Para el autor, el primero de esos periodos, estuvo caracterizado por el fenómeno de la movilidad intra – generacional, es decir el movimiento (en este caso ascendente), de un tipo de empleo a otro a lo largo de la historia laboral de una persona. Esto se dio en un momento de emergencia a nivel urbano de un prematuro desarrollo comercial e industrial, con un consecuente aumento de las clases medias urbanas con un “exceso” de aspiraciones modernizantes de ingresos y consumos, pero que se satisfacía por medio de la circulación de la renta diferencial de la tierra (auge del modelo agro – exportador).

La crisis mundial de los años treinta produjo un giro en el proceso histórico: la fuerte caída de la demanda mundial de bienes agropecuarios, que se reflejó en una baja de sus precios, generó un derrumbe de las exportaciones y afectó el acceso al crédito internacional, obligando al Estado a controlar las divisas disponibles. Las políticas implementadas (barreras arancelarias, subsidios a la producción, otorgamiento de créditos, etc.) favorecieron un proceso de industrialización por sustitución de importaciones, centrado en bienes de consumo no durables, con efectos dinámicos sobre el empleo. Con la llegada al Gobierno de Perón en el año 1945, se pone en marcha un proyecto basado en el modelo desarrollista, consolidando la industrialización como eje de la economía. En este nuevo devenir la movilidad intra-generacional deja de tener peso, pero abrió paso al auge de la movilidad inter – generacional (Beccaria, 1978; Jorrat, 1987; 1997).

Los cambios estructurales por los que atravesó Argentina, que comenzaron hace más de tres décadas y que se consolidaron con las medidas de reforma y apertura de los años noventa, generaron un proceso de modernización de la estructura productiva, pero sólo en un segmento de la misma, mientras que se fortaleció paralelamente una economía informal de tipo refugio, asociada a formas tradicionales de economía. En este contexto, no sólo crecieron el desempleo y la marginalidad laboral sino que también se redujo la proporción de la fuerza de trabajo empleada en los sectores de alta productividad, dejando como consecuencia que una parte substancial de la economía real ha dejado de ser generada por el intercambio formal y lo hace en el marco de un sistema de reproducción y subsistencia que sólo se vincula de manera marginal con el sector estructurado. En su análisis sobre los aspectos descriptivos de la movilidad, Jorrat (2005) presenta las siguientes conclusiones: si bien los valores se concentran en aquellos espacios donde se observa la heredad ocupacional, hay movilidad de corta distancia en los extremos. Según esto, el análisis descriptivo muestra una pauta de movilidad intergeneracional de clase atendible, “competitiva” dentro de pautas internacionales, lo que ratificaría la idea de que la vinculación entre crecimiento de la desigualdad y la baja movilidad social no es concluyente, y que la fluidez del sistema de estratificación –al menos en términos intergeneracionales- no es privativa de los países industrializados. Sin embargo el autor alerta sobre la necesidad de complejizar el análisis con técnicas que permitan poner en sospecha esos resultados con indagaciones más profundas. En este sentido, otros estudios señalan que las tendencias de movilidad han ido cambiando a partir de la década de los noventa, debido a un nuevo proceso de cambio estructural que vuelve prevalente la movilidad social espuria (Espinoza, 2002). Es decir que si bien se observa una movilidad inter-generacional de ocupaciones manuales a las no manuales, esto no redundará en un incremento del status ocupacional del individuo sino que obedece a un cambio en la estructura económica, particularmente por la tercerización de la economía (Torre y Gerchunoff, 1996; Schvarzer, 1998; Donza et. al, 2008). Según Jorrat (en Kessler y Espinoza, 2007), esta situación comenzó a operar en la década de 1970 manifestándose como una rigidización en las condiciones del mercado

laboral, en la cual el incremento de las oportunidades de trabajos calificados en servicios favorece principalmente a quienes ocupaban posiciones cercanas, como mínimo técnicas o administrativas. Este proceso se dio a la par de dos tendencias de movilidad social complementarias: por un lado se distingue un proceso de movilidad ascendente vinculada al aumento del peso relativo de los puestos técnicos y profesionales; en el polo opuesto, se concentran la pauperización y la movilidad descendente por la desaparición de puestos de obreros asalariados y de empleos públicos de baja calificación. Pero esto no se traduce en un simple estrechamiento de canales sino en un cambio cualitativo donde las categorías ocupacionales se desdibujan o se mantienen los escalafones pero sin el reconocimiento social, material y simbólico del pasado (Kessler y Espinoza, 2007). Esto pone de manifiesto los resultados de movilidad estructural de una sociedad que ha sufrido un importante proceso de *industrialización-desindustrialización-terciarización*, anteriormente mencionado.

Ahora bien, desde el año 2003 Argentina ingresó a una fase expansiva de la actividad económica, caracterizada por una recuperación de la demanda agregada de empleo y de los indicadores sociales en general (CENDA, 2005). Si bien no es objeto de esta comunicación caracterizar el periodo reciente, ya que es de un alto grado de generalidad y necesitaría de un análisis en sí mismo, si nos interesa mencionar que existe un determinado consenso en que esta década puede ser clasificada como de "claroscuros" (Kessler, 2011). Una mejora de los niveles de empleo, las tasas de desocupación decrecientes, salarios con mejoras y acuerdos sindicales, junto a una muy leve mejora de la desigualdad en términos de la distribución del ingreso y la existencia de indicadores de desigualdad persistentes, en particular la vivienda y de condiciones estructurales.

A la luz de estas complejidades, se han reavivado el interés por los estudios de movilidad social, en tanto reflejo de los procesos de estratificación social en una sociedad de clases. Como ya se mencionó, este tipo de investigaciones tuvo su auge en las décadas de posguerra, y que luego desapareció de la escena académica local. La gran excepción la constituye el trabajo continuo de Jorrot (1987; 1997; 2000; 2005; 2007; 2008; 2011a; 2011b) que ha hecho un esfuerzo sistemático y continuo dentro de la temática. Luego se destacan aproximaciones más recientes como las de Kessler y Espinoza (2007), Gómez Rojas (2007), Chávez Molina y Gutiérrez Ageitos, (2009), Pla y Salvia (2009) Pla y Chávez Molina (2010^a), entre otros.

En la presente comunicación se hará un análisis preliminar de las tendencias de movilidad social, partiendo desde una concepción específica de clase social, en pos de analizar tendencias en los procesos de movilidad social en la Región Metropolitana de Buenos Aires.

Como se menciona en Salvia et. al. (2011) la Región está compuesta por la integración de dos jurisdicciones, por una parte, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, la cual constituye la Capital Federal del país, y, por otra parte, las áreas urbanas de los 30 partidos de la Provincia de Buenos Aires que rodean a dicha ciudad y que conforma el denominado Conurbano Bonaerense; sin que toda el área conforme una unidad administrativa.

En la actualidad –según datos del Censo de Población del INDEC de 2010–, el Área Metropolitana de Buenos Aires ocupa una superficie total de 2.590 kilómetros cuadrados y reúne 12,8 millones de habitantes, lo cual representa una concentración cercana al 32% de la población total del país; a la vez que produce alrededor del 40% del PBI nacional. Debido a esta destacada participación económico-demográfica, más una serie de factores históricos, esta área metropolitana se ha constituido en el centro productivo, comercial, financiero y político más importante del país. El 23% de toda la población del área reside en la Ciudad capital (2,9 millones de habitantes), mientras que el 77% lo hace en el Conurbano Bonaerense (9,9 millones de habitantes). Asimismo, al interior del Conurbano, la población se distribuye aproximadamente en un 33% en la Zona Sur, un 32% en la Zona Norte y el restante 35% en la Zona Oeste. La Ciudad Autónoma de Buenos Aires está compuesta por 48 barrios o unidades territoriales. En general, la Zona Norte concentra los barrios de mejor nivel socio-económico y en mejores condiciones socio-ambientales, mientras que los barrios de la Zona Sur son en general los más rezados. En cuanto al Conurbano Bonaerense, de los 30 partidos que conforman la jurisdicción, 14 partidos se encuentran completamente urbanizados y el resto parcialmente urbanizados.

A modo aclaratorio, cabe mencionar que las indagaciones aquí presentadas son resultados preliminares de la investigación realizada en pos de tesis de doctorado titulada "Movilidad social e incertidumbre: una perspectiva combinada sobre los procesos de estratificación social, Argentina 2003 – 2010", realizada en el marco del Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, bajo la dirección de Eduardo Chávez Molina. La misma se

encuentra financiada con una beca del CONICET y está radicada en el Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social, dirigido por Agustín Salvia en el Instituto Gino Germani.

1.2 Clase, estratificación y movilidad: las aristas teóricas.

Partimos del supuesto de que el análisis de la movilidad social debe ser pensado en relación a los estudios de clase, en pos de analizar las desigualdades sociales desde una perspectiva dinámica, combinando de manera enriquecedora estructura y trayectoria. En particular, creemos necesario retomar la preocupación del análisis de los procesos de movilidad social a la luz de los análisis de estratificación social, y principalmente del concepto de clase, ya que este concepto permite pensar y referir a los supuestos fundamentales sobre la naturaleza humana y la conformación social de cada paradigma teórico. En este sentido, en términos sintéticos, es pertinente distinguir entre dos definiciones de clase social (Feito Alonso, 1995: 30-31): la gradacional y la relacional. La primera es la que subyace al funcionalismo, para quien las clases sociales son agregados de unidades que en su propia estimación y en la de los demás en la sociedad, ocupan un status aproximadamente igual; la caracterización se hace en función del grado en que poseen la característica que determina el criterio de definición del status, el cual a su vez es determinado por el conjunto social: se trata de una pertenencia de clase que se da como fenómeno psicológico de pertenencia o identificación, un tipo subjetivo de identificación (Centers, 1949 citado en Feito Alonso, 1995: 47).

Hablar de clase social en términos relacionales, en cambio, significa que las diferentes clases conforman un sistema de dependencia; la definición está dada por la relaciones sociales que se estructuran entre clases: no se trata que una clase sea “menos” que la otra, sino que ocupan una posición social diferenciada y desigual en un sistema, por ejemplo el mercado de trabajo. Todas las definiciones de clase social que se estructura en torno a esta idea, en las que pueden ubicarse las concepciones marxistas y weberianas, coinciden en que las estructuras sociales desiguales conforman a su vez estructuras de intereses: las relaciones sociales no sólo definen las clases sino que también las determinan (Feito Alonso, 1995: 31).

En síntesis, las teorías funcionalistas al considerar la sociedad como un campo continuo de personas desempeñando diferentes funciones, de mayor o menor prestigio, las posibilidades de movilidad son muy grandes. No se conciben las barreras sociales, dado que la sociedad es un sistema abierto basado en el mérito. Movilidad social será entonces cualquier movimiento de una ocupación con determinado nivel de *status*, a otra con otro nivel, implicando como ya se dijo, diferentes remuneraciones.

Para estas perspectivas, la clase está definida ya sea por su posición en el proceso de producción o en otros criterios clasificatorios, como ser autoridad, poder, experiencia de vida, etc. La pertenencia a una clase de origen (signada por el entorno familiar) condiciona la opción de pertenecer a otra clase (Kerbo, 2004), debido a la existencia de barreras o cierres sociales. La movilidad social, entonces, será cuando se produce el paso de una clase social a otra distinta, mientras cuando eso no sucede se habla de inmovilidad, herencia o reproducción social. En este sentido, si bien es posible establecer una línea de unión entre los paradigmas marxista y weberiano, debido a su concepción sobre las sociedades en conflicto (lo cuál a su vez los separa del estructural funcionalismo), existen diferencias teóricas y paradigmáticas entre ambos autores. Estas líneas de unión y des-unión han generado extensos debates en el marco de las ciencias sociales en general, y del estudio de las clases y la movilidad social en particular. Ese debate aún no está resuelto, pero nos interesa destacar que pensada desde una visión relacional de las clases sociales, la movilidad social debe ser comprendida como uno de los determinantes de los procesos de formación (estratificación) y acción de clase. Para que una clase adquiriera un mínimo de identidad social debe poseer cierto grado de estabilidad, por lo cual la magnitud de la misma, es decir el grado en que los sujetos permanecen o no en sus posiciones de clase de origen, es crucial para definir el grado de formación de una clase. La estratificación social es entonces un proceso, en el cual la movilidad social puede ser entendida como una mediación entre estructura y acción (Kerbo, 2004).

Conocer el patrón de movilidad social que enmarca una sociedad me permite pensar la estructura social subyacente en lo que refiere a desigualdad social; en ese proceso, en su estudio, las clases sociales se hacen visibles. He aquí la importancia de la investigación empírica sobre las clases sociales, la estructura social y la movilidad. Desde fines de los años setenta el interés por el estudio de la movilidad social ha confluído con el estudio de las clases sociales. Esta confluencia debe ser re-activada y profundizada, a la luz de los estudios sobre la desigualdad social (Feito Alonso, 1995: 243); la ciencia social debe construir el

espacio que permita explicar y predecir el mayor número posible de diferencias observadas entre los individuos, así como determinar los principales determinantes de diferenciación necesarios o suficientes para explicar o predecir la totalidad de las características observadas en un determinado conjunto de individuos (Bourdieu, 2000: 105).

2. PRECISIONES METODOLÓGICAS

2.1 Muestra y clasificación utilizada

La fuente de datos utilizada para el análisis empírico son dos muestras estratificadas, multi-etápicas, aleatoria en todas las etapas del muestreo, una correspondiente al año 1995 y otra al año 2007. Las encuestas fueron realizadas bajo la coordinación del Dr. Raúl Jorrat, a quien agradezco particularmente la facilitación de las mismas. La primera de estas muestras se realizó en la Región Metropolitana de Buenos Aires, mientras que la segunda fue acotada a total país. A fin de hacer comparables los datos, se trabajó en el caso de la muestra de 2007 sólo con datos para la RMBA, siendo una muestra mutietapica con selección aleatoria en todas las etapas asegura la comparabilidad. La Unidad de análisis son los entrevistados cupados, de entre 25 y 65 años de edad, de la Región Metropolitana de Buenos Aires. El filtro de edad se eligió siguiendo el patrón de no considerar a los más jóvenes, con un ingreso reciente al mercado de trabajo y lo que eso supone, ni a quienes ya han pasado la edad considerada como de actividad. En total se trabajaron con 862 casos en 1995 y 668 en el año 2007. Se consideraron tanto a hombres como mujeres, no por desconocer los análisis que han indagado en las diferencias por género en los análisis de movilidad social (Gómez Rojas, 2007, 2011, Riveiro, 2011), sino porque este trabajo forma parte, como se ha dicho anteriormente, de una investigación mayor cuyos objetivos particulares determinan la necesidad de hacer el estudio conjunto.

En los estudios sobre movilidad social, la conceptualización y operacionalización del concepto clase social ha sido objeto de largos debates; respondiendo en particular a los debates teóricos mencionados en la introducción de este artículo. Las principales elaboraciones metodológicas han estado de la mano de Erikson, Goldthorpe y Portocarero (1979; Goldthorpe, 1987), Wright (1985; 1992), Portess y Hoffman (2007) para el caso de Latinoamérica, y los índices de prestigio ocupacional (Treiman, 1977; Blau y Duncan, 2001; Sautú, 1992 para el caso argentino).

Sin embargo, los mismos han sido pensados para sociedades específicas, particularmente de los países centrales, que como se describió anteriormente no se comportan de manera similar a la de o países periféricos. Como los objetivos de esta comunicación y de la investigación general que da marco a la misma es analizar los procesos de estratificación en la Región Metropolitana de Buenos Aires, nos interesa utilizar una clasificación que responda a ese problema específico. Esto si bien atenta contra la comparabilidad internacional, alimenta la comparabilidad temporal al interior de la región. Específicamente, la clasificación de la clase social del encuestado y del Principal Sostén de su Hogar de Origen (Principal Sostén del Hogar de Origen) ha sido realizada bajo la propuesta que realiza Torrado (1992) en su análisis de la estructura social argentina (recientemente Sacco 2011a; 2011b, ha realizado un examen, revisión y reconsideración de la utilidad de esta escala, que vale la pena examinar). La elección se basa en que la misma permite caracterizar la especificidad de las relaciones de clase en América Latina, al dar cuenta de una característica propia de esta región: la existencia de un sistema de producción definido por la articulación de relaciones de producción capitalistas y relaciones mercantiles simples.

Se construyó entonces el clasificador CSO (Condición Socio Ocupacional que se construye a partir de la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones CIUO-88) de 12 estratos, luego reagrupados en categorías que pretenden dar cuenta diferencias de clases y condiciones de vida, siguiendo el criterio original de Torrado y aquellos encontrados en Boado (2008) y Pérez (2011). El esquema adquiere la siguiente forma:

Tabla 1: Construcción de la CSO, los estratos y la clase social según esquema de Torrado (1992)

CSO Ocupacional	Condición Socio	Estratos (Torrado)		Reagrupamiento	
1	Dueños y Directores de empresas (DIREC)	1	Empresarios directores	I	Clase Media Alta
2	Profesionales en función específica asalariados (PROF)	2	Profesionales en función específica		
3	Profesionales en función específica autónomos (PROF)				
4	Propietarios de pequeñas empresas (PPE)	3	Propietario		
5	Pequeños productores autónomos				
6	Cuadros técnicos y asimilados	4	Técnicos	II	Clase media calificada
7	Empleados administrativos y comerciantes	5	Empleados y administradores	III	Clase media no calificada
8	Trabajadores especializados autónomos	6	Trabajador especializado	IV	Clase trabajadora calificada
9	Obreros calificados				
10	Obreros no calificados	7	Trabajador no especializado	V	Clase trabajadora baja no calificada
11	Peones autónomos				
12	Empleados domésticos	8	Empleados domésticos		

Fuente: Elaboración propia según Torrado (1992), Boado (2008) y Pérez (2011).

2.2 Técnicas de análisis

Una vez clasificados los encuestados y los Principal Sostén del Hogar de Origen es posible obtener y analizar medidas descriptivas de movilidad social. Para hacerlo se cruzan ambas variables en una tabla o matriz de movilidad (Beccaria, 1978). En las columnas se pone la clase social del encuestado y en las filas las del Principal Sostén del Hogar de Origen. La diagonal principal representa la zona de inmovilidad o reproducción social, es decir los casos en los que el encuestado conserva la clase social del Principal Sostén del Hogar de Origen; las celdas por debajo de dicha diagonal son los casos de movilidad ascendente (los encuestados han conseguido alcanzar una clase social superior a la del Principal Sostén del Hogar de Origen); las celdas por sobre la diagonal representan los casos en que los encuestados tienen una clase social inferior a la del Principal Sostén del Hogar de Origen, es decir que han descendidos inter-generacionalmente. A partir de estas ideas es posible calcular los denominados índices brutos de movilidad y los *outflows* o tasas de salida u origen y los *inflows* o tasas de entrada o destino (especificaciones sobre el proceso de construcción de los mismos se puede ver en Pla y Salvia 2011). Este análisis aporta medidas útiles para conocer las tendencias que han afectado a la estructura social en una población determinada. No obstante, no nos dice nada acerca de cuáles las probabilidades relativas de movilidad según el origen social, con independencia de lo que ocurre en el plano del cambio estructural, s decir examinar el patrón de fluidez social.

Los análisis de movilidad relativa tienen su fundamento en el análisis de “momios”, que son la probabilidad entre que un evento ocurra y que no ocurra, y en la “razón de momio” que pone en juego dos momios o probabilidades para evaluar *chances* u oportunidades relativas (relativas al punto de comparación). Las razones de momio tienen la propiedad de ser invariables al tamaño de la muestra y a los marginales de la tabla, por lo cual sirven para neutralizar las diferencias en los marginales de padres e hijos. Son siempre valores positivos.

Los modelos log lineales (Powers y Xie 1992; Agresti, 1990; Boado, 2009) tienen como base las razones de momio, a partir de las cuales estiman diferentes modelos de movilidad social, que no son más que hipótesis sobre los patrones que configuran la misma, que deben ser puestas a prueba. El uso de estos modelos tiene la capacidad de poder determinar el patrón de asociación entre orígenes y destinos, las zonas de la tabla donde se produce asociación, es decir donde se establecen los límites de clase.

3. RMBA: PRINCIPALES TENDENCIAS DE MOVILIDAD SOCIAL INTERGENERACIONAL

Como se mencionó en el apartado anterior, el análisis de la tabla de movilidad permite la descripción de los intercambios entre las personas ocupadas y su origen social, representado en la figura del Principal Sostén del Hogar cuando él tenía 16 años. En nuestro caso, compararemos los resultados obtenidos entre los diferentes años, para observar si se han producidos cambios o continuidades en las tendencias de movilidad.

El cuadro 1 presenta los resultados de los índices de movilidad absoluta para cada uno de los años.

Cuadro 1. Índices brutos de movilidad. RMBA. 1995 - 2007

Índices	1995		2007	
Movilidad	66,8%		58,8%	
Movilidad ascendente	38,5%	57,6%	36,7%	62,3%
<i>Ascendente de corta distancia</i>	15,9%	41,3%	16,8%	45,7%
<i>Ascendente de larga distancia</i>	22,6%	58,7%	19,9%	54,3%
Movilidad descendente	28,3%	42,4%	22,2%	37,7%
<i>Descendente de corta distancia</i>	16,4%	57,8%	14,8%	66,9%
<i>Descendente de larga distancia</i>	11,9%	42,2%	7,3%	33,1%
Movilidad de corta distancia	32,3%	48,3%	31,6%	53,7%
Movilidad de larga distancia	34,6%	51,7%	27,2%	46,3%
Movilidad estructural	19,4%	29,0%	22,2%	37,7%
Movilidad circulatoria	47,4%	71,0%	36,7%	62,3%

Base: Encuestados ocupados de entre 25 y 65 años de edad (1995 = 862; 2007 = 668).
Fuente: CEDOP UBA 1995 - 2007

En este cuadro se puede observar que en el año 1995, es decir a mediados del periodo neoliberal, había un índice absoluto de movilidad mayor al hallado en el año 2007, es decir, más personas tenían en 1995 una posición de clase diferente a la de su padre. Ahora bien, esto no nos permite hacer ninguna inferencia sobre "a donde fueron" esos hijos, en uno y otro año, en pos de poder dar cuenta de tendencias en los procesos de estratificación. Si es posible, en cambio, hacer una primera reflexión sobre el hecho de que estos cambios pueden responder a mutaciones de la estructura de clases de cada periodo, considerando que el país atravesó desde 1976 por un proceso de apertura, y de des-industrialización. Ahora bien, ese proceso fue consolidado durante toda la década de 1990, por lo cual la tendencia a menor movilidad social en términos de tendencia estructural es un movimiento esperable que responde a ese proceso, no revertido aún por el nuevo modelo iniciado en 2003.

Ahora bien, lo complejo del estudio de la estratificación queda al descubierto cuando se observa que los porcentajes absolutos de movilidad social ascendente son mayores en el año 2007, e incluso explican un porcentaje mayor del total de la movilidad, aunque con diferencias pequeñas, las mismas podrían estar dando una indicación de los procesos de cambio social. Sin embargo, esa movilidad no se explica por tendencias de largo alcance, sino por movimientos entre celdas aledañas, es decir entre clases sociales "cercanas" en si mismas.

El análisis de los porcentajes de entrada y salida, puede permitir discernir tendencias diferenciales en ambos años, para lo cual debemos observar los cuadros 2 y 3.

Cuadro 2. Tabla de movilidad, porcentajes de salida (outflows). RMBA. 1995 - 2007

Clase del padre		Clase del encuestado					Total
		I Clase Media Alta	II Clase media	III Clase media baja	IV Clase trabajadora alta	V Clase trabajadora baja	
I	1995	37%	30%	22%	18%	16%	25%
	2007	39%	14%	17%	5%	6%	15%
II	1995	7%	13%	11%	3%	1%	7%
	2007	8%	6%	2%	1%	2%	4%
III	1995	14%	16%	12%	8%	3%	11%
	2007	28%	27%	26%	10%	9%	19%
IV	1995	37%	35%	48%	59%	53%	47%
	2007	22%	49%	48%	76%	67%	55%
V	1995	6%	7%	7%	12%	28%	11%
	2007	4%	4%	7%	8%	17%	7%
Total	1995	100%	100%	100%	100%	100%	100%
	2007	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Base: Encuestados ocupados de entre 25 y 65 años de edad (1995 = 862; 2007 = 668). Fuente: CEDOP UBA 1995 - 2007

Las tendencias que pueden observarse completan el análisis de la movilidad absoluta. En primer lugar, en el año 2007 es mayor la reproducción de la clase media alta, pero también entre la clase media calificada y la alta.

Por su parte, las personas con padres de clase media no calificada y trabajadora no calificada se distribuyeron en forma similar en los dos periodos considerados; sin embargo la clase trabajadora calificada tuvo mayor reproducción en 2007, cuando casi la mitad de las personas de ese origen reprodujeron la clase mientras que en 1995 la proporción era de alrededor de un tercio. Esto sería una explicación a los menores niveles de movilidad en el año 2007, aunque un análisis exhaustivo debería considerar que desde el año 2003 a la actualidad la clase trabajadora calificada ha mejorado sus ingresos y condiciones de trabajo, producto de una revitalización de los sindicatos, mientras la clase media no calificada ha mantenido posiciones más estancas. En este caso, la hipótesis de la movilidad espuria, esbozada por Kessler y Espinoza (2007) para la década de los noventa, podría estar conjugándose con una "in-movilidad ascendente", reflejado por mejores recompensas de las clases trabajadoras mejor posicionadas, que podría estar dando nuevos claroscuros sobre la estratificación y la desigualdad social. Esta tendencia también es observable en el cuadro 3, donde las tasas de entrada indican que la mayor parte de la clase trabajadora calificada (76%) en el 2007 se reclutó de la misma clase, mientras en 1995 ese porcentaje era de alrededor del 60%.

Cuadro 3. Tabla de movilidad, porcentajes de entrada (intflows). RMBA. 1995 - 2007

Clase del padre		Clase del encuestado					Total
		I Clase Media Alta	II Clase media calificada	III Clase media no calificada	IV Clase trabajadora calificada	V Clase trabajadora no calificada	
I	1995	37%	30%	22%	18%	16%	25%
	2007	39%	14%	17%	5%	6%	15%
II	1995	7%	13%	11%	3%	1%	7%
	2007	8%	6%	2%	1%	2%	4%
III	1995	14%	16%	12%	8%	3%	11%
	2007	28%	27%	26%	10%	9%	19%
IV	1995	37%	35%	48%	59%	53%	47%
	2007	22%	49%	48%	76%	67%	55%
V	1995	6%	7%	7%	12%	28%	11%
	2007	4%	4%	7%	8%	17%	7%
Total	1995	100%	100%	100%	100%	100%	100%
	2007	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Base: Encuestados ocupados de entre 25 y 65 años de edad (1995 = 862; 2007 = 668).
Fuente: CEDOP UBA 1995 - 2007

Por otro lado, el examen de las tasas de entrada, es decir, del origen del que provienen los encuestados, nos dice que en 1995 todas las clases fueron reclutadas de clase trabajadora calificada en una proporción superior al 35%. Estos datos descriptivos, ponen de manifiesto un proceso de ruptura de la sociedad salarial, a partir de una *desindustrialización-terciarización* de la economía, que podría haber producido, en este sector específico, un desmembramiento de dicha clase y un desperdigamiento de esos "hijos" por toda la estructura. Este proceso generó tendencias en dos sentidos complementarios: por un lado, un proceso movilidad ascendente vinculada al aumento del peso relativo de los puestos técnicos y profesionales (Kessler y Espinoza, 2007); por el otro lado y en un polo opuesto se concentran la pauperización y la movilidad descendente por la desaparición de puestos de obreros asalariados y de empleos públicos de baja calificación.

Sin embargo, para el año 2007 ya se observa un proceso de cambio: no en todas las clases sociales el reclutamiento fue en su mayor parte en la clase trabajadora calificada: en el caso de la clase media alta, la proporción de un tercio disminuyó a un quinto (37% vs. 22%), mientras que es mayor el porcentaje que presenta la clase media calificada (dando un sentido al aumento de la movilidad social ascendente) y como se mencionó anteriormente del reclutamiento en la misma clase.

Hemos visto que las tendencias de movilidad social absoluta nos permiten describir pero no analizar las pautas de estratificación a partir de una idea de igualdad / desigualdad de oportunidades. No obstante cabe mencionar, siguiendo a Carabaña (1999), que aún desdeñado por el campo académico, bajo la hegemonía de los análisis de movilidad relativa, su análisis reviste vital importancia ya que los cambios estructurales se reflejan inmediatamente en la misma y es esta movilidad la que los individuos experimentan. Pero los individuos no sólo experimentan, sino que también se "comparan" con otros individuos, razón por la cual es importante el análisis de la movilidad relativa. Entonces, en este examen, subyace un interés por develar los mecanismos de desigualdad subyacentes en los procesos sociales, es decir un análisis endógeno del proceso de estratificación (Cortés y Escobar Latapí, 2007)

4. LAS PROBABILIDADES RELATIVAS DE ASCENSO Y DESCENSO SOCIAL: LA DESIGUALDAD DE ORIGEN

En el apartado anterior dijimos que la tabla de movilidad y los índices brutos solo permiten un análisis descriptivo de los patrones de movilidad, un examen de la movilidad absoluta. Sin embargo, el mismo se encuentra condicionado por los cambios estructurales, que

determinan que unas clases dejen de tener peso, otras pasen a tener más peso, y las personas se muevan por ese efecto del cambio estructural. Esto, entonces, no nos dice nada de la movilidad relativa, aquella que nos indicaría que el origen social no afecta las *chances* de acceder a los puestos de la estructura social a lo largo de la vida. En este sentido, entonces, nos proponemos en la próxima sección un análisis de los procesos de movilidad relativa, para en su conjunto indagar sobre la desigualdad dinámica de los habitantes de la Región.

En el cuadro 4 se presentan una serie de modelos de movilidad relativa. Cabe recordar que cada uno de ellos es una hipótesis sobre los patrones de movilidad social, el cual se compara con el modelo de independencia, es decir aquel que sostiene que no hay asociación entre orígenes y destinos, y que cada individuo tiene la misma probabilidad de moverse a cualquier clase social que otro, con independencia del origen social.

La elección de un modelo no se da por un criterio estrictamente empírico o estadístico, sino que se deben examinar en su conjunto para dar un panorama de los patrones de movilidad social. Una manera es observar cuál ajusta mejor, es decir ver cual tiene una mayor significancia, pero también debe tenerse en cuenta los grados de libertad que se sacrifican y la mejora en el G2 según el Seudo R2.

Cuadro 4. Ajuste de los modelos de movilidad relativa. RMBA. 1995 - 2007

1995							
	Modelo	G2	gl	SI G.	Seudo R2	BIC	ID
1	Modelo de independencia: movilidad perfecta.	114,4	16	0,00			14,7%
2	Cuasi independencia de Goodman	50,9	11	0,00	55,5	-23,4	7,5%
3	Hout esquinas quebradas	15,0	7	0,04	86,9	-32,3	3,2%
4	Hauser diagonal principal mas secundaria corta distancia	1,9	3	0,59	98,3	-18,4	0,8%
5	Herencia mas ascendente	14,2	6	0,03	87,6	-26,4	2,8%
6	Herencia mas descendente	6,2	6	0,40	94,6	-34,4	2,5%
2007							
1	Modelo de independencia: movilidad perfecta.	171,5	16	0,00			20,6%
2	Cuasi independencia de Goodman	59,1	11	0,00	65,5	-12,4	8,6%
3	Hout esquinas quebradas	8,7	7	0,28	94,9	-36,8	3,0%
4	Hauser diagonal principal mas secundaria corta distancia	2,2	3	0,54	98,7	-17,3	1,2%
5	Herencia mas ascendente	3,2	6	0,78	98,1	-35,8	1,1%
6	Herencia mas descendente	10,3	6	0,11	94,0	-28,7	3,7%

Base: Encuestados ocupados de entre 25 y 65 años de edad (1995 = 862; 2007 = 668).

Fuente: CEDOP UBA 1995 - 2007

El índice de disimilaridad indica que los datos del año 2007 se alejan más del modelo de movilidad perfecta, consecuente con una menor proporción de movilidad social, como ya hemos observado. Ahora bien ¿Cuál es la hipótesis sobre los datos que mejor ajusta?

El modelo de esquinas quebradas, según el cual la movilidad solo se explicaría por los intercambios entre las esquinas ajusta en ambos modelos, y tiene un índice de disimilaridad sólo del 3% en ambos casos. Cabe destacar que en el 2007 tiene una mejora, según PseudoR² mayor a 1995.

Los modelos 5 y 6 examinan la existencia de probabilidades relativas de movilidad social de larga distancia, entre los extremos de la estructura social. En ambos casos son los que mejor ajustan, sin embargo el modelo 5 ajusta mejor en 2007, con una significatividad cercana al 100%, mientras en 1995 era casi no significativo: es decir, en el 2007 nos encontramos ante una sociedad más rígida en términos de poder cruzar las barreras de clase más allá de la corta distancia. Esto estaría poniendo de manifiesto una tendencia a la rigidización de las pautas de estratificación

Ahora bien, el análisis de movilidad relativa arroja resultados disímiles con el de movilidad absoluta ¿qué significa esto? Según Cortés y Escobar Latapí (2007) las oportunidades de movilidad absoluta están fuertemente influidas por el nivel de crecimiento económico y demográfico mientras que las relativas establece la desigualdad en las condiciones de competencia, independiente del desempeño económico este es propiamente el análisis endógeno de la movilidad social. Entre 1995 y 2007, el patrón de estratificación cambió en el

sentido de una rigidización de las tendencias de movilidad absoluta, y de una rigidización en términos de menores oportunidades relativas de ascenso social de largo alcance.

La movilidad social, en sus aspectos relativos, se explica por movilidad de corto alcance, en particular en las esquinas de la estructura social. El análisis de las probabilidades relativas nos permite ver en una forma aún mucho más explícita la desigual distribución de oportunidades. Este examen nos permite responder a la pregunta ¿las oportunidades de acceder a la clase más alta, se encuentran distribuidas de forma igualitaria? ¿Y a la clase más baja?

Cuadro 5. Probabilidades relativas de moverse hacia la clase más alta, la clase media y la clase más baja según origen social.

Clase de origen	La clase mas alta		La clase media		La clase mas baja	
	1995	2007	1995	2007	1995	2007
I Clase Media Alta	1,00	1,00	0,75	0,71	0,18	0,12
II Clase media calificada	0,62	0,74	1,74	0,40	0,03	0,20
III Clase media no calificada	0,83	0,41	1,00	1,00	0,09	0,15
IV Clase trabajadora calificada	0,43	0,08	0,93	0,55	0,35	0,45
V Clase trabajadora no calificada	0,28	0,11	0,53	0,57	1,00	1,00

Base: Encuestados ocupados de entre 25 y 65 años de edad (1995 = 862; 2007 = 668).

Fuente: CEDOP UBA 1995 - 2007

En concordancia con lo anterior, vemos que las probabilidades relativas de alcanzar la clase más alta disminuyen a medida que descendemos en el origen social de los individuos, tendencia que se incrementa entre periodos.

Consistente con el análisis anterior, las clases medias incrementaron levemente sus posibilidades de ascender a la clase más alta, sin embargo el resto de las clases la disminuyeron, incluso a ser casi nulas, en ambos estratos de la clase trabajadora. A su vez, las clases medias altas redujeron sus posibilidades de descenso social, tanto a la clase media como a la trabajadora, particularmente a la media calificada, mientras que la probabilidad de acceder a una clase media, no manual, disminuyó para la clase trabajadora.

6. ALGUNAS APROXIMACIONES FINALES. MOVILIDAD, CAMBIO, REPRODUCCIÓN Y EN SÍNTESIS, DESIGUALDAD SOCIAL

Hemos realizado un primer estudio exploratorio sobre las tendencias de movilidad social comparativa entre dos años correspondientes a dos momentos históricos.

Los resultados arrojaron que se mantiene una pauta de fluidez, pero con mayores barreras a la movilidad relativa. En este sentido, en esta década, disminuyeron las probabilidades relativas de ascenso de larga distancia, a las posiciones mejor posicionadas de la estructura social. No obstante se trata de un análisis exploratorio y es necesario profundizar el análisis con otros modelos estadísticos que permitan delimitar de manera más representativa los cambios en los procesos de estratificación.

Como se mencionó al comienzo, el análisis de la movilidad social implica un análisis de la estratificación social, para lo cual es imprescindible la comparación entre diferentes momentos temporales. Adicionalmente, los análisis futuros deberían indagar en la relación de los procesos de estratificación con el modo de intervención estatal, ya que estas muestras “median” dos periodos, y no permitirían inferir resultados sobre los mismos, pero sí abrir nuevos interrogantes. Conjuntamente, exploraciones paralelas en el marco de la investigación mayor que da lugar a esta comunicación, permiten sospechar de estos datos, o al menos plantearse la sospecha de si los procesos de movilidad por si mismos explican procesos de estratificación y desigualdad social. Si en 1995 era mayor la movilidad social, ha sido hipotetizado que el proceso de des-industrialización – tercerización podría haber generado procesos de movilidad social espuria en tanto un ascenso a posiciones de clase media pero no con iguales recompensas a las de antaño. Habiendo encontrado una mayor

reproducción entre la clase trabajadora, cabe preguntarse si dado las nuevas relaciones de dicha clase con el modelo de intervención estatal no podríamos encontrarnos ante un proceso de “in-movilidad ascendente”, buscando un modo de nominarlo, con recomposición de recompensas de esa clase social, en términos económicos, y según la cual los individuos podrían optar por ese tipo de empleos en lugar a otros con mejor posición de clase pero menor o desigual remuneración. Sin embargo, estos son interrogantes aún en el campo hipotético, plausibles y necesarios de ser indagados a futuro, con el objetivo de lograr una mejor comprensión sobre los “claroscuros” que marcan la realidad actual argentina.

Referencias bibliográficas

AAVV (2011) *Laboratorio Revista de Estudios sobre Cambio Estructural y Desigualdad Social*, Nº 24, Ediciones Suárez, Mar del Plata. ISSN 1515-6370.

AGRESTI, A. (1990), *Categorical Data Analysis*, New York: John Wiley & Sons, Inc.

BALÁN J., Harley L. BROWNING, Elizabeth JELÍN (1973), *Men in a developing society. Geographical and social mobility in Monterrey, México-USA*, University of Texas Press, Austin & London.

BECCARIA, Luis (1978): “Una contribución al estudio de la movilidad social en Argentina. Análisis de los resultados de una encuesta para el Gran Buenos Aires”, en *Desarrollo económico Revista de Ciencias Sociales*, Nº 17, pp. 593-618, Buenos Aires, IDES.

BLAU, P. y O. DUNCAN (2001) “The Process of Stratification”, en Grunsky, David

BOADO, Marcelo (2009) “Informática aplicada a las Ciencias Sociales. Re-visión de análisis de tablas e introducción a los modelos Log lineales”, material inédito del curso de posgrado de nombre homónimo, dictado en el marco del Doctorado en Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, en Noviembre de 2009.

BOURDIEU, Pierre (2000) “Cómo se hace una clase social? Sobre la existencia teórica y práctica de los grupos”, *Poder, derecho y clases sociales*, Descleé de Brouwer, XXX.

BURRIS, Val (1992) “La síntesis neomarxista de Marx y Weber sobre las clases”, *Revista Zona Abierta*, Nº 59/60, Madrid (Pag 127-156)

CARABAÑA, J. (1999), *Dos estudios sobre movilidad intergeneracional*, Madrid, Fundación Argentaria.

CENDA (2005), “¿La vuelta de la industrialización sustitutiva?”, en CENDA, *El trabajo en Argentina. Condiciones y perspectivas. Informe trimestral*, Buenos Aires, Centro de Estudios para el Desarrollo Argentino.

CHAPLIN, D. (1968), “Peruvian social mobility: revolutionary and developmental”, *Journal of Inter-American Studies*, vol. 10, Nº 4, Octubre, Miami, EEUU.

CHAPLIN, D. (1968), “Peruvian social mobility: revolutionary and developmental”, en *Journal of Inter-American Studies*, vol. 10, nº 4, Miami, EEUU, octubre.

CHÁVEZ MOLINA, Eduardo y Pablo GUTIÉRREZ AGEITOS (2009) “Movilidad intergeneracional y marginalidad económica. Un estudio de caso en el Conurbano Bonaerense” en *Población de Buenos Aires. Revista semestral de datos y estudios sociodemográficos urbanos*. Año 6, número 10, octubre de 2009, Buenos Aires: Dirección General de Estadística y Censos (DGEYC) del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

CHÁVEZ MOLINA, Eduardo y Pablo MOLINA DERTEANO (2009) “Movilidad Intergeneracional: Aproximaciones teóricas y empíricas en un barrio del 3º cordón bonaerense”. Ponencia presentada en el 9º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo ASET “El trabajo como cuestión central. El escenario post Convertibilidad y los nuevos desafíos frente a la crisis mundial”, 5 a 7 de Agosto, Facultad de Ciencias Económica, Universidad de Buenos Aires.

CHÁVEZ MOLINA, Eduardo; Pablo MOLINA DERTEANO y Jéssica PLA (2009) “Movilidad en la periferia”, Disertación presentada en la “Reunión científica: Re-actualizando los debates sobre la estructura y la movilidad social”, 13 de Noviembre de 2009, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

CHÁVEZ MOLINA, Eduardo; Jéssica PLA; Pablo MOLINA DERTEANO (2011) "Quiénes, cómo y porqué? Determinantes de la movilidad social de un barrio periférico del Gran Buenos Aires", en *Laboratorio, Revista de Estudios sobre Cambio Estructural y Desigualdad Social*, Año XI, Nº 24. ISSN: 1515-6370.

CORTÉS Fernando y Agustín ESCOBAR LATAPÍ (2007) "Movilidad social intergeneracional en el México urbano" en Franco, R; León, A; Atria, R. (Coordinadores) *Estratificación y movilidad social en América Latina. Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo*, LOM-CEPAL-GTZ, Santiago.

COSTA PINTO, E. (1956), "*Social stratification in Brazil: a general survey of some recent changes*", Third World Congress of Sociology, Amsterdam.

COSTA PINTO, E., (1959), "Estratificação social e desenvolvimento econômico", *Boletim do Centro Latino-Americano de Pesquisas em Ciências Sociais*, Vol. 2, Nº 3, Rio de Janeiro.

COSTA RIBEIRO, Carlos Antonio (2007) "Class, race, and social mobility in Brazil", en *Dados*, Vol. 3, Rio de Janeiro.

DALLE, Pablo (2007) "Herencia y movilidad ocupacional (de clase) intergeneracional de personas de origen clase trabajadora del AMBA (2004)" en *Laboratorio: revista de estudio sobre cambio social*, Nº. 21, 2007, Págs. 12-18.

DALLE, Pablo y Santiago RODRÍGUEZ (2007) "Diversidad socio-cultural, movilidad y homogamia ocupacional en el AMBA" Ponencia presentada en el XXVI Congreso de ALAS, Guadalajara, México, 13-18 Agosto.

DESAL (1965). *América Latina y desarrollo social*, HERDER, Barcelona.

DONZA, Eduardo; Ernesto PHILIPP; Jéssica PLA; Agustín SALVIA y Julieta VERA (2008) "Estrategias familiares y políticas públicas en auxilio del aumento de la desigualdad distributiva durante el período de reformas estructurales y la crisis de la convertibilidad. Gran Buenos Aires 1992-2003", en *Revista de Estudios Regionales y Mercado de Trabajo*, Nº 4, pág 7-44. SIMELBA, Buenos Aires.

ERIKSON, Robert; John GOLDTHORPE; L. PORTOCARRERO (1979), "Intergenerational class mobility in three Western European societies: England, France and Sweden", en *British Journal of Sociology*, 30: 415-441.

ESPINOZA, Vicente (2002) "La movilidad ocupacional en el Cono Sur", en *Proposiciones*, Vol. 34; Santiago de Chile: Ediciones SUR.

FEITO ALONSO, Rafael (1995) *Estructura social contemporánea. Las clases sociales en los países industrializados*. Siglo XXI Editores, Madrid.

FILGUEIRA, Carlos (1984) "*Estructura y Cambio Social: tendencias recientes en Argentina, Brasil y Uruguay*", en *Revista Pensamiento Iberoamericano*, No.6.

FILGUEIRA, Carlos (2001) "Estructura de oportunidades y vulnerabilidad social aproximaciones conceptuales recientes", documento preparado para el Seminario internacional "Las diferentes expresiones de la vulnerabilidad social en América Latina y el Caribe", Santiago de Chile, 20 y 21 de junio. Disponible en: <http://www.cepal.cl/publicaciones/xml/3/8283/cfilgueira.pdf>. Consultado 29/01/12 15:00hs.

FILGUEIRA, Carlos (2007) "Actualidad de las Viejas temáticas: clase, estratificación y movilidad social en América Latina", En Franco, R; León, A; Atria, R. (Coordinadores) *Estratificación y movilidad social en América Latina. Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo*, LOM-CEPAL-GTZ, Santiago.

FILGUEIRA, Carlos; Geneletti, G. (1981) "Estratificación y movilidad ocupacional en América Latina", *Cuadernos de la CEPAL Nº 39*, Santiago de Chile.

Germani, Gino (1962), *Política y Sociedad en una época de transición*. Buenos Aires: Paidós, Serie Menor Nº 13.

GERMANI, Gino (1963): "La movilidad social en Argentina", en Lipset, S. y R. Bendix *Movilidad social en la sociedad industrial*, Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.

GERMANI, Gino (1969), *Sociología de la Modernización*. Buenos Aires: Paidós, Colección Psicología y sociología, Volumen Nº 36.

- GERMANI, Gino (1973), *El concepto de marginalidad*. Primera Edición. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- GOLDTHORPE, John (1987) *Social mobility and class structure in modern Britain*. Oxford: Clarendon Press.
- GOLDTHORPE, John (1992) "Sobre la clase de servicio, su formación y su futuro", en *Revista Zona Abierta*, Nº 59-60, Madrid (Pág. 229-243)
- Goldthorpe, John (1993) "Sobre la clase de servicio: su formación y su futuro", en CARABAÑA J. y A. DE FRANCISCO (eds). *Teorías contemporáneas de clases sociales*. Madrid: Fundación Pablo Iglesias; 1993.p. 229-263.
- GÓMEZ ROJAS, Gabriela (2007) "¿Cómo se construyen las parejas?: entre las diversas formas del amor y los límites de la clase social" en *Revista Científica de UCES*, vol.11, n.2. Disponible online en http://dspace.uces.edu.ar:8180/dspace/bitstream/123456789/150/1/C%C3%B3mo_se_consituyen_las_parejas.pdf. Consultado 29/01/12 15:00hs.
- HOSELITZ, Bert F. (1960). Aspectos sociológicos del desarrollo económico. Hispano-Europea, Barcelona.
- HOSELITZ, Bert F. (1960). *Sociological Factors in Economic Development*. Glencoe: The Free Press.
- IIGG (2011) Seminario Internacional Movilidad y Cambio Social en América Latina. - 1a ed. - Buenos Aires : Universidad de Buenos Aires, 2011. *E-Book* ISBN 978-950-29-1331-5.
- JORRAT, Jorge Raúl (1987) "Exploraciones sobre movilidad ocupacional intergeneracional masculina en el Gran Buenos Aires". *Desarrollo Económico* 27: 261-278.
- JORRAT, Jorge Raúl (1997) "En la huella de los padres: Movilidad ocupacional en el Buenos Aires de 1980". *Desarrollo Económico* 37: 91-116.
- JORRAT, Jorge Raúl (2000) Estratificación social y movilidad: un estudio del área metropolitana de Buenos Aires, Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán
- JORRAT, Jorge Raúl (2000), Estratificación social y movilidad. Un estudio del área Metropolitana de Buenos Aires, Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán.
- JORRAT, Jorge Raúl (2005) "Aspectos descriptivos de la movilidad intergeneracional de clase en Argentina: 2003-2004" en *Revista de Estudios Sobre Cambio Social*, año VI, número17-18, Otoño/Invierno 2005, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires- Argentina.
- JORRAT, Jorge Raúl (2005) "Aspectos descriptivos de la movilidad intergeneracional de clase en Argentina: 2003-2004" en *Revista de Estudios Sobre Cambio Social*, año VI, número17-18, Otoño/Invierno 2005, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- JORRAT, Jorge Raúl (2007): "Movilidad intergeneracional de clase en Argentina 2002-2005". Ponencia presentada en el XXVI Congreso de ALAS, Guadalajara, México, 13-18 Agosto.
- JORRAT, Jorge Raúl (2008) "Exploraciones sobre movilidad de clases en Argentina: 2003-2004" Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, 2008. (Documentos de Trabajo 52).
- JORRAT, Jorge Raúl (2011) "Diferencias en el acceso de educación en la Argentina 2003 – 2007" en *Laboratorio Revista de Estudios sobre Cambio Estructural y Desigualdad Social*, Nº 24, Ediciones Suárez, Mar del Plata. ISSN 1515-6370.
- JORRAT, Jorge Raúl y Luis Roberto Acosta (2009) "Movilidad de clase y fluidez social en Argentina: 2003 – 2005" Ponencia presentada en XXVII CONGRESO ALAS "Latinoamérica Interrogada" 31 de Agosto al 4 de Septiembre. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Argentina. Disponible en CD ROM ISSN 1852-5202.
- KERBO, Harold, R. (2004) *Estratificación y desigualdad. El conflicto de clases en perspectiva histórica, comparada y global*, Mc Grawill/ Interamericana de España, S.A.U (79-147)
- KESSLER, Gabriel y Vicente ESPINOZA (2007) "Movilidad social y trayectorias ocupacionales en Buenos Aires. Continuidades, rupturas y paradojas", en Franco, R; A. León y R. Atria

(Coordinadores) *Estratificación y movilidad social en América Latina. Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo*, Santiago: LOM-CEPAL-GTZ.

LIPSET S. y R. BENDIX (1959), *Social Mobility in Industrial Societies*, California, California University Press.

MARX, Karl (1851) *El 18 de brumario de Luis Bonaparte*. Edición año 1973: Editorial Anteo, Buenos Aires.

MARX, Karl (1885) “Las clases” en *El capital, Tomo III, Vol. 8*, Edición 1991, Siglo XXI editores, México.

MAYNTZ, Renate (1962) “Problemas metodológicos en el estudio de la estratificación”. Trabajo presentado ante el seminario sobre Estructura Social, Estratificación Movilidad; Río de Janeiro, 6 – 15 de Junio de 1962.

PLA, Jésica (2009) “Aproximación al estudio de la movilidad ocupacional intergeneracional: la persistencia de las desigualdades de origen”. Ponencia presentada en las *X Jornadas Argentinas de Estudios de Población* realizadas en San Fernando del Valle de Catamarca, entre el 4 y el 6 de Noviembre de 2009. Disponible *online* <http://www.produccion.fsoc.uba.ar/aepa/xjornadas/pdf/108.pdf>. Consultado 29/01/12 15:00hs.

PLA, Jésica y Agustín SALVIA (2009) “Movilidad ocupacional de padres a hijos: una aproximación al estudio de las trayectorias de movilidad en contextos de recuperación económica”. Ponencia presentada en XXVII CONGRESO ALAS “Latinoamérica Interrogada” 31 de Agosto al 4 de Septiembre. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Argentina. Disponible en CD ROM ISSN 1852-5202.

PLA, Jésica y CHÁVEZ MOLINA, Eduardo (2010a) “Mobility or social reproduction in a poor quarter of Buenos Aires”, ponencia presentada en el *2010 Spring Meeting of the Research Committee on Social Stratification and Mobility (RC28) of the International Sociological Association*, realizado en Haifa, Israel, entre el 9 y el 12 de Mayo de 2010. <http://soc.haifa.ac.il/~haifa2010/wp-content/uploads/Chavez.pdf>. Consultado 29/01/12 15:00hs.

PLA, Jésica y Eduardo CHÁVEZ MOLINA (2010b) “Determinantes de la movilidad social de un barrio periférico del Gran Buenos Aires”. Ponencia presentada en el *II Encuentro Internacional Teoría y práctica política en América Latina. Nuevas derechas e izquierdas en el escenario regional*, 3 al 5 de Marzo, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata. Publicado en CD ROM. ISBN: 978-987-1314-96-6.

PLA, Jésica y Agustín SALVIA (2011) “Movilidad económico - ocupacional y desigualdad económica en la Argentina post reformas estructurales: 2007 – 2008”, en SALVIA, Agustín (compilador) *Deudas Sociales Persistentes en la Argentina del Bicentenario*. Editorial Biblos, Buenos Aires. ISBN 978950-786-925-9.

PORTES, Alejandro; HOFFMAN, Kelly (2007) “Las estructuras de clase en América Latina: composición y cambios en la época neoliberal”, En Franco, R; León, A; Atria, R. (Coordinadores) *Estratificación y movilidad social en América Latina. Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo*, LOM-CEPAL-GTZ, Santiago.

POWERS, Daniel y Yu XIE (1992) *Statistical methods for categorical data analysis*, Emerald Group Pub Ltd - Estados Unidos.

RIVEIRO, Manuel (2011) “Los ángeles no tienen sexo. La movilidad social sí” en IIGG (2011) Seminario Internacional Movilidad y Cambio Social en América Latina. - 1a ed. - Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, 2011. *E-Book* ISBN 978-950-29-1331-5.

RODRIGUEZ, Santiago (2008) “Estructura y agencia: supuestos epistemológicos y metodológicos de una estrategia de análisis que combina datos secundarios de encuestas y perspectivas biográficas”. Ponencia presentada en el Encuentro Pre-ALAS 2008 preparatorio del XXVII Congreso ALAS Buenos Aires 2009, Corrientes, 24, 25 y 26 de Septiembre de 2008.

ROSTOW, W (1961) *Las etapas del crecimiento económico: Un manifiesto no comunista*, 1961 Fondo de Cultura Económica, México.

ROSTOW, W. (1961) *Las etapas del crecimiento económico*, FCE.

SACCO, Nicolás (2011a) "Estructura y movilidad social en la Argentina. Evidencias a partir de la Encuesta Permanente de Hogares (2003-2010)" ponencia presentada en la Mesa 48 de las IX Jornadas de Sociología: "Capitalismo del siglo XXI, crisis y reconfiguraciones. Luces y sombras en América Latina" 8 al 12 de agosto de 2011. Universidad de Buenos Aires. Argentina. Disponible *online* http://www.jornadassocio.sociales.uba.ar//data/pdf/mesa48/M48_Nicolas_Sacco.pdf. Consultado 29/01/12 15:00hs.

SACCO, Nicolás (2011b) "Notas metodológicas a la Reconstrucción del Nomenclador de Condición Socio-Ocupacional" ponencia presentada en la CT N° 4: Pobreza, Movilidad social y distribución del Ingreso: cambios en la estructura social de la última década en Argentina en general y la Provincia de Buenos Aires en particular del 2º Congreso de Sociólogos de la Provincia de Buenos Aires Encuentro Internacional "Socializar la sociología", realizada en Mar del Plata, los días 6, 7 y 8 de Octubre de 2011. Disponible *online* en http://www.colsociologospba.org.ar/congreso2011/congreso_cd.htm. Consultado 29/01/12 15:00hs.

SALVIA, Agustín y Jéscica PLA. "El otro desempleo. Impacto del crecimiento sobre la estructura del empleo durante los último cuatro años", en *Revista La Causa Laboral*, N° 9, Asociación de Abogados Laboralistas, pág. 8 – 15, Buenos Aires. Marzo 2009.

SALVIA, Agustín, con la colaboración de Jéscica Pla y Nadin Feldberg (2011) *La situación social en la región metropolitana de Buenos Aires: deudas sociales del Bicentenario 2010: una etapa de esperanza y oportunidades para superar la pobreza*. 1a ed. Buenos Aires: Educa, 2011. ISBN 978-987-620-179-7

SAUTÚ, R. (1992): "Teoría y Medición del Status Ocupacional: escalas ocupacionales objetivas y de prestigio" , en *Cuadernos del Instituto de Investigaciones FCS*, N° 10, Buenos Aires

SAUTU, R. (2001) "Estrategias teórico-metodológicas en el estudio de la herencia y el desempeño ocupacional", en Sautu, R y C. Wainerman La trastienda de la investigación, Buenos Aires, Ed.

SCHVARZER, Jorge (1998) *Implantación de un modelo sin retorno*, Buenos Aires, editorial AZ.

Solari, A. (1956), "Las clases sociales y su gravitación en la estructura política y social del Uruguay", en *Revista Mexicana de Sociología*, 18, (2), México.

TORCHE, F. y G. WORMALD (2007), Chile, entre la adscripción y el logro, en R. Franco, A. León y R. Atria (coordinadores), *Estratificación y movilidad social en América Latina. Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo*, LOM-CEPAL-GTZ, Santiago de Chile.

Torrado, S. (1992), *Estructura social de Argentina. 1945-1983*, Buenos Aires, Ed. de la Flor.

TORRE, Juan Carlos y GERCHUNOFF, Pablo (1996): "La política de liberalización económica en la administración de Menem". In *Desarrollo Económico*, n° 143.

TREIMAN, D. (1977) *Occupational Prestige in Comparative Perspective*. New York: Academic Press.

VALLE SILVA, Nelson Do (2007), Cambios sociales y estratificación en el Brasil contemporáneo (1945-1999), en en Franco, R; León, A; Atria, R. (Coordinadores) *Estratificación y movilidad social en América Latina. Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo*, LOM-CEPAL-GTZ, Santiago.

VEKEMANS, R. (1970), *Inequality Reexamined*. Cambridge: Harvard University Press.

Weber, Max (1922) "División del poder en la comunidad: clases, estamentos, partidos", Segunda parte, capítulo VIII en *Economía y Sociedad*, Fondo de Cultura Económica, México, edición año 1996.

WRIGHT, Erik O. 1985. *Classes*. Londres: Verso.

WRIGHT, Erik, Olin (1992) "Reflexionando, una vez más, sobre el concepto de estructura de clases", en *Revista Zona Abierta*, N° 59-60, Madrid (Pág. 17-73)

WRIGHT, Erik, Olin (1994) *Interrogating Inequality*. London: Verso.

WRIGHT, Erik, Olin (1997) *Class Counts: Comparative Studies in Class Analysis*. Cambridge University Press.